

HAGAMOS AL HOMBRE A NUESTRA IMAGEN

Corrado Malanga

14 Agosto 2003

Introducciòn

Este estudio nace de una idea que se me ocurriò hace cerca de un año.

Estando siempre a la búsqueda de reglas que ayuden a entender como funcionan los màximos sistemas, me he enfrentado a fenòmenos que, seguramente, no se encuentran descritos en los libros de la escuela. Se trataba, entonces, de explicar al menos algunos de estos fenòmenos, o bien, hacer como la “ciencia oficial”, y decir que tales fenòmenos no existen.

Puede tambien ser que haya perdido tiempo en medir cosas inexistentes, pero es un hecho que algo he medido y prefiero creer que la “ciencia oficial” se haya equivocado de mètodos.

El lector puede, de todas formas, al final de la lectura de este trabajo, juzgar por si mismo.

Para entender no es necesario tener las nueve licenciaturas “ad honorem” conferidas a Piero Angela en estos ùltimos años: quien lee puede entender lo que le interesa, sin ser inducido a tener un punto de vista distinto del que le venga espontaneamente.

La extraña fenomenologìa de la que me voy a ocupar tiene, obviamente, que ver no solo con nuestra historia antigua, sino tambien con el fenòmeno de la abducciòn.

¿Quièn nos ha creado, si es que alguien lo ha hecho?

Este es un problema que el ser humano quiere siempre resolver.

La pregunta tiene una razòn para ser formulada y deriva de la idea de que el hombre este de alguna forma unido a sus raices. Quien nos ha creado es percibido como nuestro padre e indica tambièn donde estàn nuestros orìgenes; esta pregunta esta en nuestro ADN y ninguno de nosotros puede evitar examinarla. Ninguno de nosotros puede huir a un destino que tiene su punto de partida en nuestros orìgenes. Entonces, ¿quièn ha creado la raza humana?

Escursus Històrico

Desde un punto de vista científico la respuesta es inmediata: la “ciencia oficial” dice que el hombre se ha creado solo. Hay muchìsimas variantes sobre el tema *hombre* y han debido pasar millones de años para hacer emerger la ùnica variante por asi decir “perfecta”.

Para la “ciencia oficial” la variante ideal es el hombre actual, porque todas las otras estàn muertas: si hubiese habido una especie humana con cuatro brazos y doce ojos, no hubiese habido aquella capacidad de sobrevivir que el homo sapiens, sin embargo, ha demostrado poseer, representando, estadìsticamente, la soluciòn màs estable para nuestro ambiente.

Para la Iglesia el hombre ha sido creado por Dios, que lo ha hecho sùbitamente tal y como es: no existe evoluciòn.

Què ha ocurrido, en realidad, ha un cierto punto de nuestra evoluciòn ninguno lo sabe, pero la “ciencia oficial” hace como si nada, mientras la Iglesia no se hace preguntas.

La realidad científica es que ninguno sabe de donde llega el homo sapiens, porque un anillo de la cadena de la evolución falta y continua a faltar cualquiera que sea la hipótesis de la evolución elegida por el científico de turno.

Como consecuencia, si alguno se pregunta de donde venimos, no corre el riesgo de hacer el estúpido que no cree en los científicos ni en los curas (que hoy son prácticamente la misma cosa), pero se plantea una pregunta lícita y correcta, a la que todavía ninguno, hasta hoy, ha contestado.

Sabemos todos que quien se interesa en el fenómeno de las interferencias alienígenas, al menos una vez en la vida ha escuchado decir que hemos sido creados por ellos.

Es necesario tener en cuenta el hecho de que la fantasía humana está siempre lista para hacer girar las cuentas de sus propios razonamientos utilizando modelos mentales equivocados, simplemente porque han sido aprendidos en la escuela o en la iglesia, o bien, porque, en el cerebro una nueva hipótesis se ha formado a lo largo del tiempo.

Así, a algunos le viene a la mente que existen los hijos de las estrellas, con ADN de doce hélices, o quizás cualquier otra inútil estupidez dignas de un centro new age.

De vez en cuando hay alguien que, sin embargo, dice cosas que parecen absurdas pero que tienen, de todas formas, un fondo de verdad. Se trata de verificar estas ideas y ver si, eliminando los elementos fantásticos, existe algo que salvar.

Cuando empecé a interesarme por los arquetipos, y además por los métodos de comunicación entre mamíferos y en particular entre seres humanos, busqué, como siempre, saber de alguien que hubiese escrito algo sobre el tema. Así, en el tentativo de interpretar sobre una base arquetípica los "crop circle" (ver el trabajo "Significado arquetípico de los "crop circle""), me sumergí en los trabajos de Mario Pincherle, de Alberto Nigi y de otros que, en América, encontraron extrañas correlaciones con una miriada de cosas impensadas. En realidad algunas correlaciones para mí eran interesantes.

Las leyendas que concernían a tres divinidades, el dios egipcio Thot, que es Votan (Odino) para el norte de Europa, pero que es también el Dios del Viejo

Testamento, transparentaban un hecho que les acomodaba.

El Dios del Viejo Testamento había creado el Verbo y solo después, con el Verbo, había creado el hombre. Una respuesta parcial a la pregunta: *¿quién nos ha creado?*

Pero esta es una leyenda y se puede decir: *¿quién se fía de una leyenda?*

Estas leyendas, en realidad, son al menos una decena y todos los monoteístas históricos creen que las cosas han ocurrido de aquella forma. Los indígenas de América, por ejemplo, los indios de la India, los tibetanos y los chinos, describen, en sus leyendas, algo decisivamente análogo.

Quien quiera que nos ha creado, según tales leyendas, había creado primero el Verbo y solo después había creado el hombre.

Los ebreos añaden algo más. En la Ghematria se dan las reglas que relacionan los números con las letras del alfabeto hebreo y de ahí nace la idea de que la Kabala sea un conjunto de números con un significado preciso: de hecho los ebreos mantienen que en los números de la Kabala está escondida toda la matemática del Universo.

En el Sfr Isirè (a menudo se encuentra escrito "Sefer Yetzirah"), antiguo texto atribuible, seguramente, al padre de Abraham, se dan indicaciones sobre como el Universo se puede describir mediante números que guardan una correlación con las letras del alfabeto hebreo.

Por otro lado, durante las continuadas búsquedas sobre la abducción, me di cuenta de que los alienígenas, si verdaderamente existían, tenían diferentes facciones, pero un tipo

particular aparecía en la memoria de algunos abducidos que contenían recuerdos de vidas alienígenas; estos eran rubios, altos, y con seis o cinco dedos en las manos. Alienígenas que escribían de derecha a izquierda con una gráfica arábiga, alienígenas que hablaban una lengua cuyos fonemas, una vez reconstruidos, parecían ser, al menos en el 80% de los casos, típicos de una lengua protocananita.

La loca idea

En Internet encontré varias cosas interesantes: primero que nada, alguien que había escrito un libro en que mantenía que el Viejo Testamento era un código numérico secreto que hablaba de la historia de la humanidad (E. Borek, *“El Código de la Vida”* Turín 1970). Después, me sumergí en otro libro, escrito por Katia Walter, publicado por primera vez en Alemania y titulado *“EL TAO DEL CAOS: del I Ching al ADN”*.

La matemática americana Katia Walter, que había hecho un doctorado de búsqueda en China, había encontrado una llave de lectura del horáculo chino I Ching. La doctora Walter mantenía que el I Ching representaba un fractal de base 3, como el ADN, y conseguía encontrar correlaciones entre los trigramas del horáculo chino y los tripletes de base nitrogenada que servían para identificar las secuencias aminoácidas del cuerpo humano.

El libro, en la pragmática Alemania, había suscitado una verdadera revolución. Era el año 1994.

Al mismo tiempo que leía esta obra se iba haciendo cada vez más clara la idea de que Mario Pincherle, en su libro *“Arquetipos, las llaves del Universo”*, tuviese razón. Pincherle mantenía desde hacía años la idea de que el Universo hubiese sido edificado con un cierto número de instrucciones de base, llamados arquetipos, y que estas instrucciones eran veintidos.

Veintidos operarios matemáticos, diremos, que operan las transformaciones de la materia y de la energía, veintidos instrucciones base, mediante las cuales todo está construido. En realidad, la idea original de los arquetipos no es de Pincherle, que se lleva el mérito de haberlas redescubierto, pero es el Dios egipcio Thot, el que creo el Tarot original, cuyos ARCANOS MAYORES SON PRECISAMENTE, MIRA QUE CASUALIDAD, VEINTIDOS. Pocos saben que la mayor parte de las cartas de juego que hoy utilizamos derivan de las del Tarot egipcio, las cuales poseen un significado profundo y arquetípico como veremos dentro de poco.

Descubrí, además, que alguien había relacionado I Ching y Tarot, pero no era suficiente: alguien había también osado meter en evidencia la relación existente entre las letras del alfabeto hebreo y el tarot e incluso entre el tarot y los aminoácidos (ver el sitio de Internet de Terence McKenna (muerto en el 2000), gurú moderno y puede que alucinado, además de channeler de última generación, y en particular, solo para citar algunos, algún artículo suyo, entre ellos *“Introducción al I Ching”*.

<http://www.shore.net/~rdl/iching/lching.html>

o bien, la bibliografía según Tzolkin

<http://www.sipp.org/reference/index.php?days=2452846>

o también la relación hipertextual

<http://www.cancun.com/sipp6/cube/dnacube.stm>

y otros

<http://www.sipp.org/index.php?zoom=1>

[http://www.sipp.org/images/index.php?days=2452846javascript:void\(0\)javascript:void\(0\)](http://www.sipp.org/images/index.php?days=2452846javascript:void(0)javascript:void(0))

Sipp 5.0

It is fascinating to see, that, whatever type of meditation you practice, whatever your religious and philosophic roots are, the inner mysteries appear in similar structures...

DNA Code

20 aminoacids+
Amber Ochre+

Tarot

22 elements

Kabbalah

3 + 7 + 12

I Ching

8x8, 4x16, 2x32, 64 elements

La búsqueda se hacía interesante, pero notaba que algunas afirmaciones eran desesperantes. Leyendo estos trabajos parecía, efectivamente, notar algunas coincidencias entre los diversos conjuntos numéricos del Tarot, I Ching y los aminoácidos, pero de ahí a decir que existían realmente las correlaciones, el paso era largo y afirmar que era algo más profundo podría representar una afirmación demasiado empeñativa desde un punto de vista científico.

En la teoría del SuperSpin, de próxima publicación en su forma completa, se había descrito como, en efecto, son veintiuna las posibles posiciones para un segmento puesto en un espacio enodimensional, caracterizado por tres ejes del tiempo, tres del espacio y tres de la energía potencial.

Veintiuno y no veintidos como los arquetipos fundamentales, pero...es necesario saber que, según la tradición esotérica, el vigésimo segundo es el arquetipo que contiene todas las informaciones de los otros veintiuno: el punto de coexistencia de todas las fuerzas del Universo, como nosotros estamos acostumbrados a describirlo y a verlo, vamos!, a percibirlo.

La física moderna llama a este arquetipo, sin saber que se trata de un arquetipo, "El punto Omega" (F. J. Tipler, La Física de la Inmortalidad).

En efecto, también el tarot son veintiuno más uno, el Loco, que tiene el número cero y representa el vigésimo segundo símbolo.

Así el I Ching son 64, es decir 21 multiplicado por 3, más 1.

A este punto, alguno podría decir que estoy haciendo como Peter Kolosimo, el cual, en sus libros, jugaba con los números que le salían de las dimensiones de las pirámides egipcias, haciendo siempre girar las cuentas como prefería.

En realidad no es así.

El I Ching, que es un horáculo chino, oficialmente inspirado, hace cincuenta siglos, en una idea del emperador Fu Hsi, en realidad, esconde sus orígenes en la historia de un misterioso pueblo, del que se conoce muy poco, sobre todo en occidente, está fundado en dos signos: una línea recta horizontal y una línea partida por la mitad, también horizontal. En realidad parece que la aparición de la lengua protocananita es contemporánea a la de la simbología del I Ching.

Ambas aparecen decisivamente más antiguas.

Para I Ching se trata de un símbolo binario, un sí o un no, una rotación o una antirotación, como si evidencia en la teoría del SuperSpin, y también en la copia china Yin-Yang (N.V. Vugman, "Trigrams in the ancient I Ching Oracle")



Eje de la Energía Potencial
Eje del Tiempo

Nosotros estamos aqui
Eje del espacio

Cada plano universal tiene tres

dimensiones(espacio, tiempo y energía potencial) para un total de 21 dimensiones más la única dimensión del punto generador G de todo el sistema dimensional.

Se trata del punto Omega, el vigesimo segundo arquetipo!

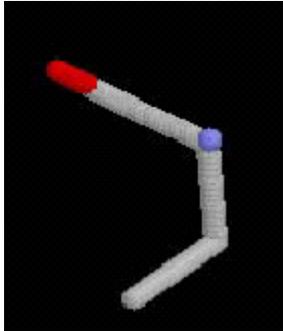
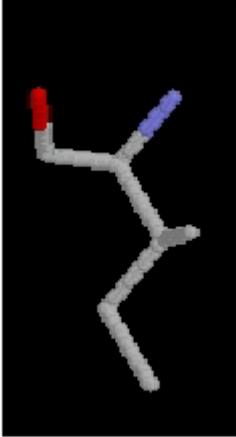
Así, si multiplicamos los siete planos existenciales por tres ejes, tenemos precisamente veintiuna situaciones diferentes: veintiuno más una situación, la del punto Omega. Si recordamos, entonces, que cada eje principal (Espacio, Tiempo y Energía) se subdividen, a su vez, en tres ejes, llamados X, Y y Z, tenemos que veintiuno por tres resulta sesenta y tres. Con el punto Omega se llega a sesenta y cuatro hexagramas I Ching. Por tanto ¿I Ching no sería otra cosa que una representación particular del Universo del SuperSpin?

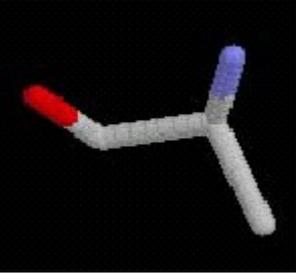
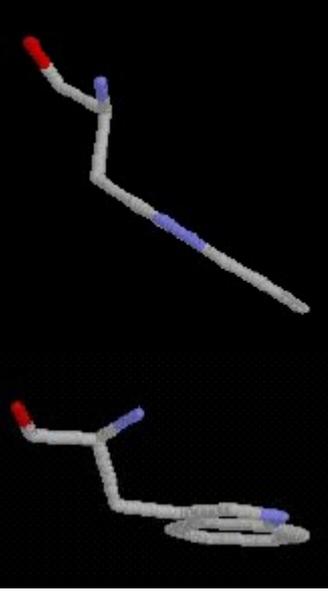
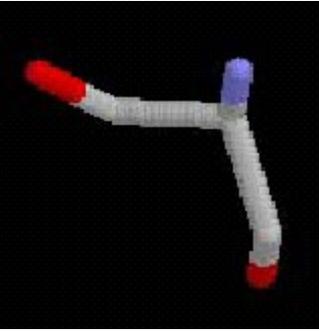
No entendía nada cuando me viene la idea de verificar si hubiese alguna relación entre el alfabeto hebreo, de cincuenta siglos de antigüedad y que nunca había sido modificado, y el ADN, como mantenían muchos esotéricos. La idea era simple: si, por casualidad, existiese un Creador y si, también por casualidad, este Creador hubiese creado el verbo y después el ser humano, con el verbo....bueno.....¿y si el Verbo no fuese un lenguaje en el verdadero sentido de la palabra, sino un lenguaje genético, como alguno supone? Es decir, si cualquier antiguo e ignorante ser humano hubiese visto los símbolos y si Alguien le hubiese dicho que aquellos símbolos eran el lenguaje del ser humano, aquel pobre pastor hubiera interpretado tal información como si aquellos símbolos fuesen la lengua que el Creador enseñaba al hombre. En realidad se hubiese vanalmente tratado del código genético con el que el hombre había sido construido, EL VERDADERO VERBO DEL HOMBRE. Hubiese asumido un significado decisivamente más comprensible la leyenda según la cual un dios, cualesquiera que fuese, con el Verbo había creado el hombre: lo había creado con el ADN.

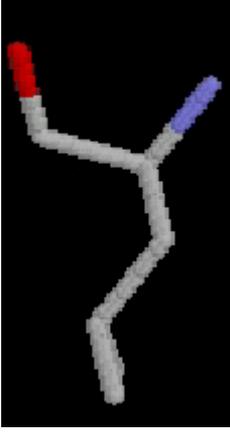
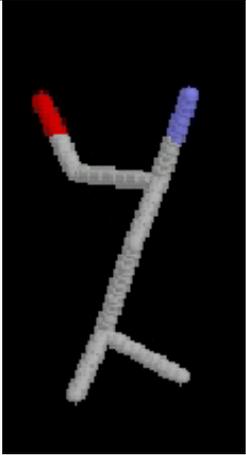
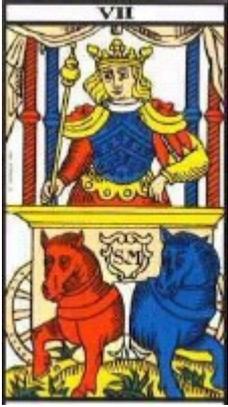
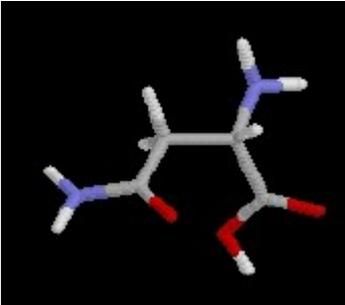
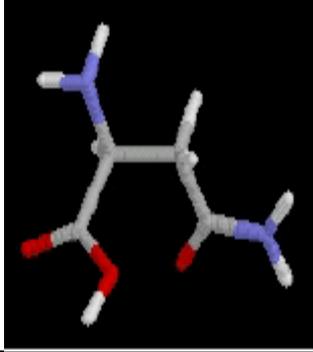
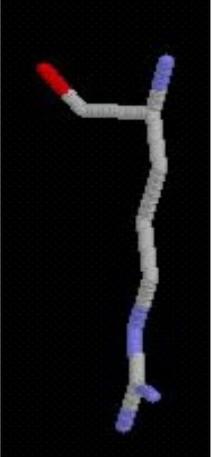
De vez en cuando me acuerdo de que soy químico orgánico en la Universidad de Pisa, al borde de la expulsión de todas las universidades de la Galaxia a causa de las propias ideas herejes, pero precisamente una de estas me estaba dando vueltas en la cabeza: “¿Y si las letras del alfabeto hebreo no fuesen simples letras, sino fórmulas químicas representantes de los veintiun aminoácidos esenciales?

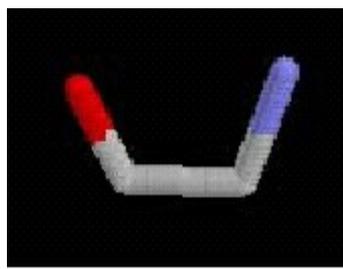
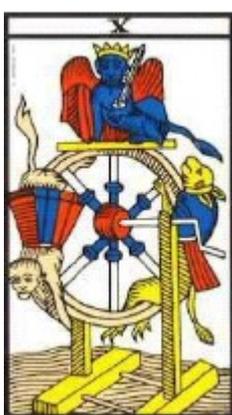
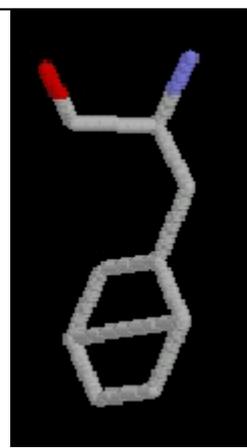
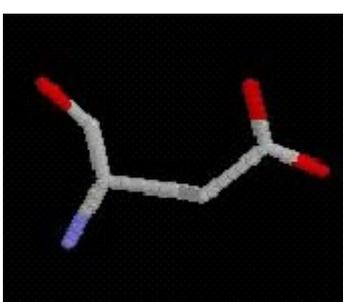
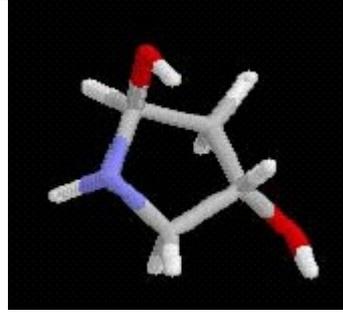
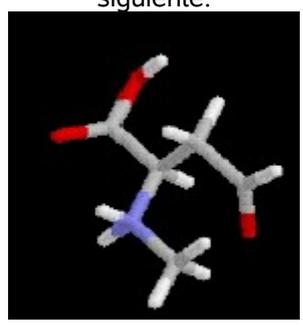
Si decir nada a nadie coji las fórmulas de los veintiun aminoácidos esenciales e introduje sus datos estructurales en el ordenador, y mediante un programa de CAMM (Computer Assited Molecualr Motion – Hypechem 7.1©) minimicè la energia de estas molèculas con un algoritmo llamado MM+2. Màs allà de las palabras dificiles, se trataba de calcular la verdadera estructura espacial, a màs baja energia, de las molèculas que estaba observando: queria ver como estas molèculas se disponian en el espacio. Una vez efectuado este trabajo preliminar, comparè las fórmulas de los veintiun aminoácidos con el aspecto de las letras del antiguo alfabeto ebreo, encontrè desconcertantes analogias. (VER LA TABLA DE LAS CORRELACIONES)

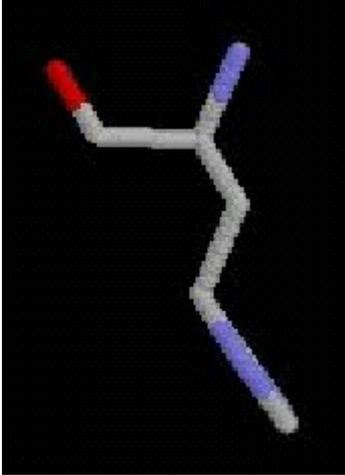
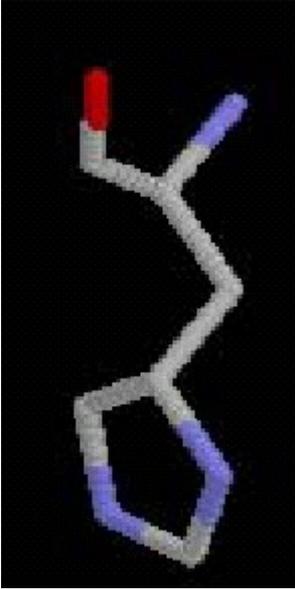
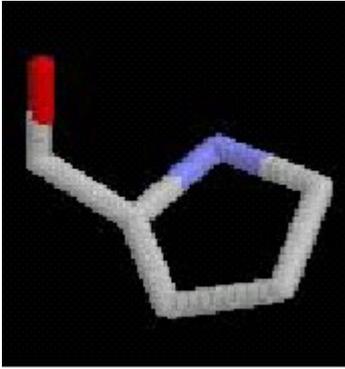
TABLA DE LAS CORRELACIONES

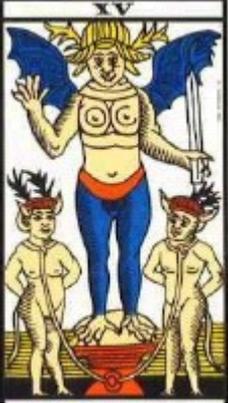
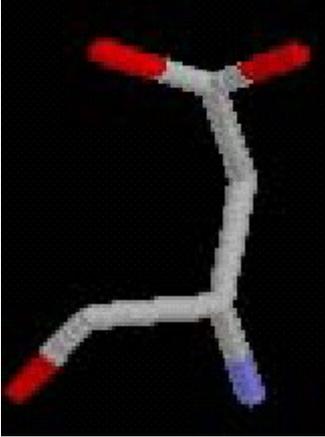
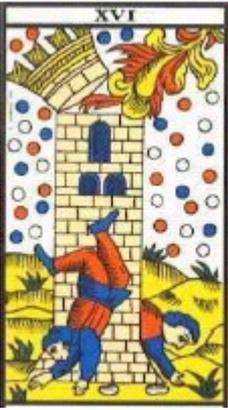
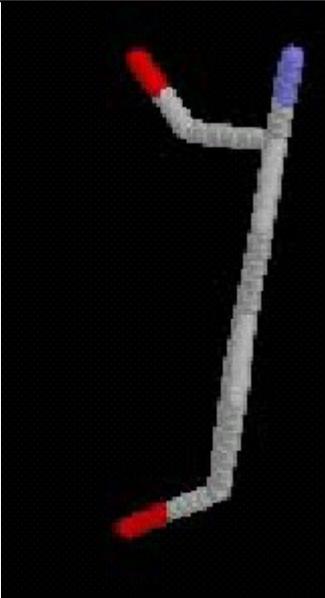
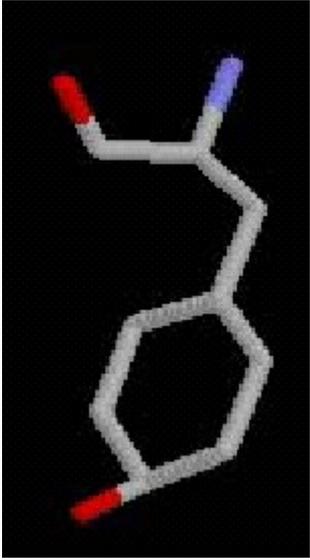
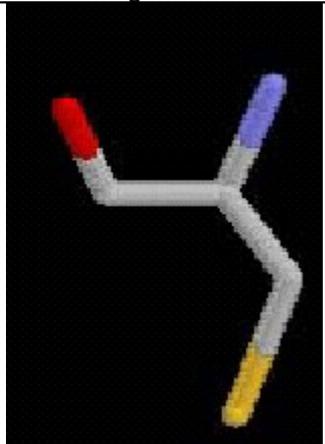
 <p>El Mago</p>	 <p>BETH Aminoàcido VALINA</p>		<p>Fijarse en este primer ejemplo, como el grupo àcido COOH, coloreado en rojo, corresponde al rizo de la letra Beth, arriba a la izquierda, mientras la uniòn C-NH₂, coloreado de azul, corresponde a la curva de la derecha arriba.</p>	<p>1</p>
 <p>La Sacerdotisa</p>	 <p>GIMEL Aminoàcido ISOLEUCINA</p>		<p>La correlaciòn entre los grupos etilano y metano ligados al carbono (metilènico) està simbolizada por una barra larga y de una màs corta, como en la letra Gimel. Es necesario saber que existe una estructura conformacional que, girando alrededor de la uniòn simple CH₃-CH₂, en el interior del grupo etileno, produce la reconstruciòn exacta de la letra ebreá Gimel.</p>	<p>2</p>

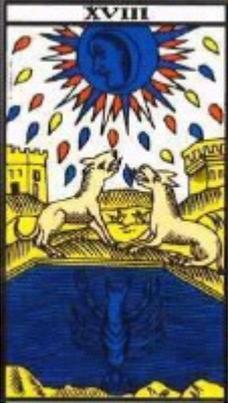
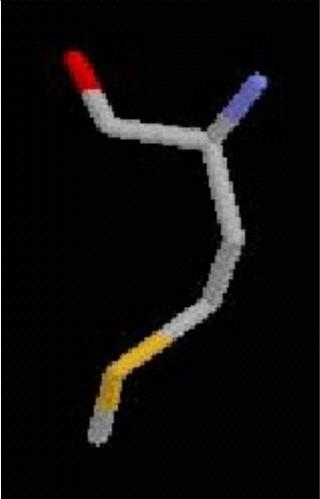
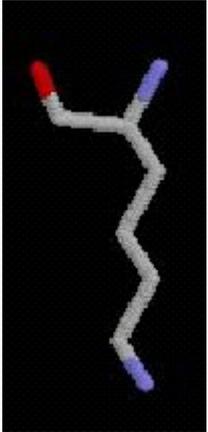
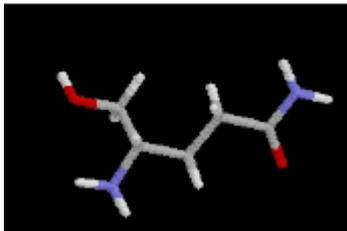
 <p>La Emperatriz</p>	 <p>DALETH Aminoàcido ALANINA</p>		<p>Si se compara la letra Daleth con la letra Beth, se ve, en este caso, que no existe un grupo CH₃, es decir falta la barrita vertical presente en la parte de abajo de Beth.</p>	<p>3</p>
 <p>El Emperador</p>	 <p>ZADIK Aminoàcido TRIPTOFANO</p>		<p>Todas las letras correspondientes a un aminoàcido con estructura cìclica tienen dos gràficas, como para indicar que existen dos conformaciones (la forma en que pueden disponerse espacialmente y las uniones simples de carbono-carbono). En la segunda estructura de Zadiq es fàcil ver que, girando toda la molècula 90° en el sentido contrario a las agujas del reloj, se obtiene una buena sobreposiciòn con el modelo original. El primer rizo y la curva sobre la izquierda representan el grupo aminoàcido, mientras el segundo rizo (arriba a la derecha) representa el grupo NH endocìclico.</p>	<p>4</p>
 <p>El Sacerdote</p>	 <p>VAV Aminoàcido SERINA</p>		<p>Para indicar que la cadena vertical de àtomos es mäs larga, en este caso ha sido acortada la cadena horizontal del verdadero grupo aminoàcido, para mantener las proporciones con la letra Beth y con las otras que describen aminoàcidos no cìclicos y no ramificados.</p>	<p>5</p>

 <p>Los Enamorados</p>	 <p>ZAIN Aminoàcido LEUCINA</p>			<p>6</p>
 <p>El Carro</p>	 <p>HET Aminoàcido ASPARAGINA</p>	 <p>La estructura de este aminoàcido deja ver fuertes uniones de puente de hidrògeno que han hecho cerrarse en si misma a la molècula</p>	<p>En la estructura han sido añadidos (en blanco) también los àtomos de hidrògeno y el grupo COOH ha sido mejor evidenciado.</p> 	<p>7</p>
 <p>La Justicia</p>	 <p>LAMED Aminoàcido ARGININA</p>		<p>Compara esta estructura con la de la LISINA. Aqui existen màs curvas, porque existen màs àtomos de nitrògeno.</p>	<p>8</p>

 <p>VIII El Ermitaño</p>	 <p>YOD Aminoácido GLICINA</p>		<p>La letra más simple corresponde al aminoácido más simple: sólo una curva para indicar la presencia de un único y simple grupo aminoácido.</p>	<p>9</p>
 <p>X La Rueda de La Fortuna</p>	 <p>KAF Aminoácido FENILALANINA</p>		 <p>Observar que, mirado de frente, el grupo fenila aparece como una línea horizontal.</p>	<p>10</p>
 <p>XI La Fuerza</p>	 <p>TET Aminoácido ACIDO GLUTAMINICO</p>		<p>La presencia de fuertes uniones de puente de hidrógeno parece ser la causa del enroscamiento sobre si misma de la letra Tet, como ocurre a la correspondiente estructura química.</p>	<p>11</p>
 <p>XII El Colgado</p>			<p>Para el análisis de esta letra ver el texto siguiente.</p> 	<p>12</p>

	MEM Aminoàcido HIDROSIPROLIN A			
 <p>La Muerte</p>	 <p>NUN Aminoàcido ISTIDINA</p>	 <p>Otra vez el ciclo, oportunamente refigurado, se convierte en una línea y de nuevo un aminoàcido cìclico corresponde a dos gràficas de una letra ebràica. Es la presencia de la uniòn de hidrògenos internos a la molècula, entre el COOH y el NH endocìclico, para favorecer dos estructuras.</p>		13
 <p>La Templanza</p>	 <p>SAMEK Aminoàcido PROLINA</p>		<p>No debe engañar el hecho de que este aminoàcido, aun siendo cìclico, tenga una sola gràfica en el alfabeto ebreo, porque es un aminoàcido cuyo grupo amino forma parte del ciclo, al contrario de todos los otros aminoàcidos cìclicos, cuyo ciclo no contiene el grupo -NH₂.</p>	14

 <p>El Diablo</p>	 <p>AIN Aminoàcido ACIDO ASPARTICO</p>		<p>Este aminoàcido me ha sugerido la idea de que la verdadera estructura correspondiente a la letra AIN fuese el isòmero optico del mismo aminoàcido, es decir su enantiomero, o sea el aminoàcido imagen especular del que esta representado aqui, el de la serie D (ver texto).</p>	<p>15</p>
 <p>La Torre</p>	 <p>PE Aminoàcido TIROSINA</p>	 <p>El ciclo, oportunamente girado, se convierte en una línea recta, como en el primer modelo gráfico de PE.</p>	 <p>Una vez màs un ciclo en la estructura y una doble gràfica en el alfabeto ebreo.</p>	<p>16</p>
 <p>Las Estrellas</p>	 <p>HE Aminoàcido CISTEINA</p>		<p>Cuando hay un àtomo de azufre, existe siempre un trazo vertical despegado del cuerpo principal de la letra ebra correspondiente.</p>	<p>17</p>

 <p>La Luna</p>	 <p>KUF Aminoàcido METIONINA</p>		<p>En este caso existe una cadena más larga unida al átomo de azufre, por lo tanto también el trazo vertical es más largo respecto al de la letra anterior. Un grupo S-H, de hecho, es más corto que un grupo S-CH₃.</p>	<p>18</p>
 <p>El Sol</p>	 <p>RESH Aminoàcido LISINA</p>		<p>Comparar esta estructura con la de la Arginina, más rica de curvas, porque es más nitrogenada.</p>	<p>19</p>
 <p>El Juicio</p>	 <p>SHIN Aminoàcido GLUTAMINA</p>	 <p>Una vez más han sido añadidos(en blanco) los átomos de hidrógeno, para que sea más comprensible la estructura de la molécula.</p>	<p>En este caso hay que tener en cuenta la correlación más complicada entre la estructura y la grafía. La letra SHIN está representada con tres rizados, todos de la misma parte: es evidente que, hay fuertes uniones de puente de hidrógeno entre diversos átomos de azufre, de oxígeno y de hidrógeno, estas uniones disponen, en el espacio, los diversos grupos funcionales de la molécula de la misma parte.</p>	<p>20</p>

 <p>El Mundo</p>	 <p>TAV Aminoàcido TREONINA</p>		<p>La TREONINA es el ùnico aminoàcido ramificado en posiciòn alfa y basta girar 90° la uniòn horizontal de la figura para obtener una total sobreposiciòn con el modelo de la letra ebraa.</p>	21
 <p>El Loco</p>	 <p>ALEPH ADN</p>		<p>Fijarse que la barra inclinada de la letra ALEPH esta delante de los dos rizos, que estàn claramente situados detràs. Esta configuraciòn es opuesta respecto a la forma de hèlice de nuestro ADN y representa la imagen especular.</p>	0 22

En la tabla, a la derecha de cada símbolo del Tarot, se encuentra la letra del alfabeto ebreo correspondiente según los datos cabalísticos tratados en literatura. En la tercera columna esta reproducida, calculada en el ordenador, la conformación de los aminoácidos de la serie L que nuestro ADN es capaz de elaborar. Se puede ver que la orientación de los aminoácidos en el espacio es siempre la misma. En la mayor parte de los casos, de hecho, el grupo carbono del aminoácido (el grupo ácido -COOH, en color rojo) se encuentra a la izquierda y arriba, mientras el grupo amino, (-NH₂, en color azul) está casi siempre arriba y a la derecha.

Es importante aclarar este aspecto para entender que no ha habido ninguna intención de ajustar los resultados, sino que estos han seguido las reglas precisas: en pocas palabras, las configuraciones de los aminoácidos obtenidas en el ordenador están orientadas, en el espacio, siempre del mismo modo y reflejan la disposición de las letras ebraas asociadas a ellos.

Cabe destacar que el grupo carbono (-COOH) corresponde siempre a un rizo de la letra ebraa en la que esta presente:



El grupo amino (-NH₂) corresponde siempre a una curva:



Todos los aminoácidos que se caracterizan, en su estructura, por la presencia de un ciclo, son descritos por dos gráficas de la letra ebraa.

En una de las dos gràficas el ciclo se presenta siempre como una barra horizontal:

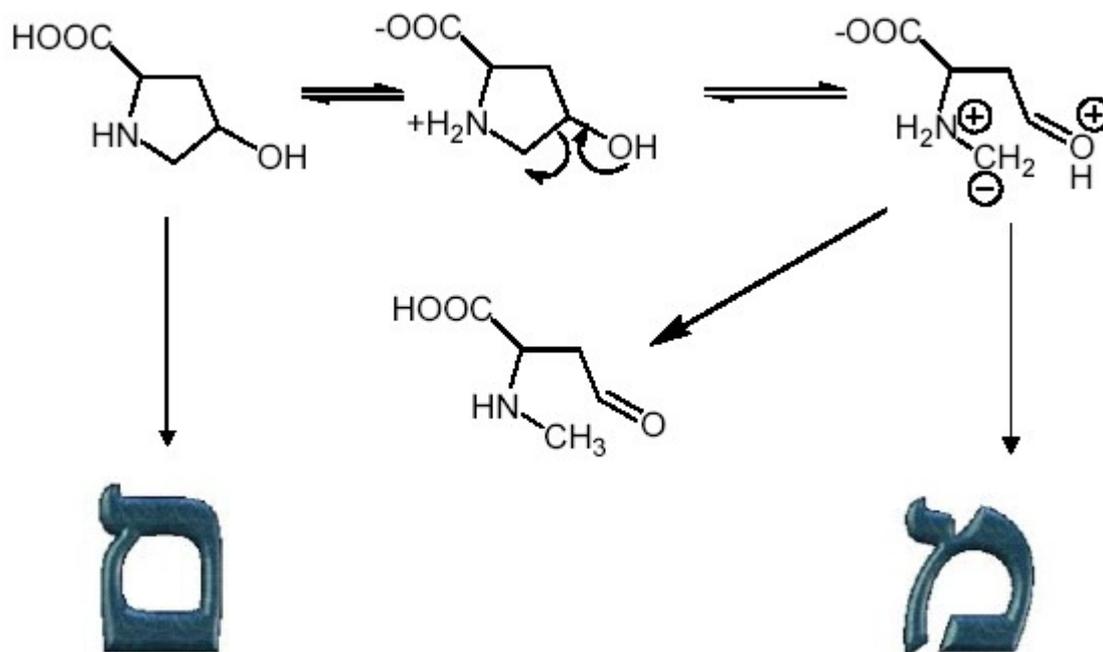


Los ùnicos dos aminoàcidos que, en su estructura, poseen un àtomo de azufre, estàn caracterizados, mirando la letra ebrea correspondiente, de un trazo vertical separado del cuerpo principal de la letra.



Se puede ver, ademàs, el parecido con la prolina y la hidroxiprolina.

La hidroxiprolina, en particular està presente, en el alfabeto ebrea, con dos formas que parecen corresponder, en realidad a dos estructuras limite de resonancia de la molècula correspondiente. La hidroxiprolina, de hecho, puede ser representada por una fòrmula de estructura abierta, que describe la siguiente situaciòn estructural:



Efectos estereoelectrònicos estàn a la base de esta posible apertura, determinada del hecho de que la uniòn carbono-oxígeno exocíclico se encuentra en posiciòn antiperiplanar a la uniòn metileno-azufre endocíclico (ver *Efectos estereoelectrònicos en química orgànica*, Deslongchamps, J.Wiley and Sons).

A través de un mecanismo que los quìmicos orgànicos definen con las siglas RORC(Ring Opening Ring Closure) se tendrìan las dos formas de la hidroxiprolina: una abierta y otra cerrada en forma cìclica, como en el esquema de reacciòn reproducido.

La gràfica,



parece representar, sin embargo, la presencia de fuertes uniones de puente de hidrógeno entre el grupo amino y el grupo carbono, en el interior de la estructura aminoácida.

Como se puede ver en la tabla arriba reproducida, los aminoácidos han sido relacionados a las letras del alfabeto hebreo siguiendo una línea estructural y no a través de conexiones numerales de tipo kabalístico. Estas conexiones, de hecho, no encontrarían ningún aval, sólo en algunas similitudes de carácter numeral, decisivamente poco probables.

La relación que he propuesto, por primera vez en el mundo, asume, sin embargo, una impregnación particular, precisamente porque la forma de las letras del alfabeto son casi idénticas a la estructura de los aminoácidos correspondientes.

El arquetipo de los arquetipos

A este punto aparece un aspecto decisivamente desconcertante: en la estructura arquetípica del Universo propuesta por Mario Pincherle, que basa sus raíces en las tradiciones referentes al dios egipcio Thot, pero también en las afirmaciones presentes en la transcripción, hecha por Madame Blavatsky, del antiquísimo texto “La habitación de Dzyan” (confirmado en la teoría del SuperSpin), existe un vigésimo segundo arquetipo, que contendría todas las informaciones de los primeros veintinueve.

Las letras del alfabeto hebreo son, efectivamente, veintidos, mientras que los aminoácidos esenciales son veintinueve; la única letra privada de correlación aparente con los aminoácidos es la primera, ALEPH. Esta letra ha sido emparejada, en el pasado, a la carta de El Loco del Tarot, porque este símbolo, para los estudiosos, comprende el Todo, el Universo entero.

Pero ¿qué puede representar esta carta a nivel aminoácido?

En efecto, la idea me ha venido meditando sobre la naturaleza de ALEPH, algo químico que debía incorporar en sí todas las instrucciones de los veintinueve aminoácidos.

Una sola cosa poseía tal característica: la cadena de nuestro ADN.

En el ADN, de hecho, existen todas las informaciones necesarias para la construcción de la cadena polipeptídica, que está compuesta de tantos aminoácidos dispuestos en la secuencia precisa, para representar la macromolécula fundamental para la vida de los seres humanos.

Así he cojido, del banco de datos del ordenador, un trozo de ADN, un giro completo de las dos famosas hélices, y lo he elaborado utilizando el algoritmo matemático de siempre, denominado MM+2. El resultado, representado como dos bandas que se cruzan, coloreadas por el programa (extrañamente, nota del autor) con los mismos colores que son tradicionalmente atribuidos a la letra ALEPH, mostraba una total correspondencia con esta letra.

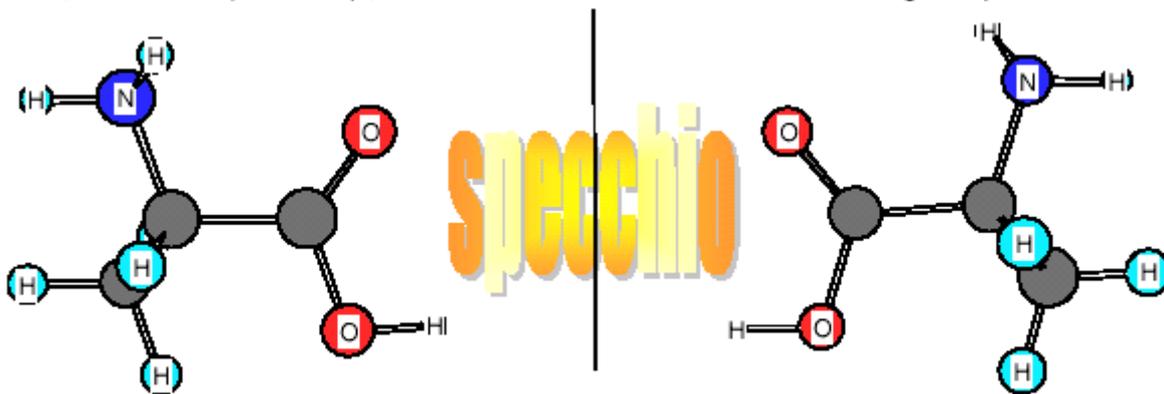
Por lo tanto Aleph, el Principio, representaba, nada más y nada menos, que la estructura del ácido desoxirribonucleico.

No era necesario ser biólogo o químico para ver, en la tabla anterior, una semejanza, que a menudo rozaba la superposición, entre la estructura espacial de los aminoácidos y los símbolos del alfabeto hebreo.

Entonces ¿era justificada la tradición según la cual Dios había creado primero el Verbo y después, con el Verbo, había creado el hombre?

Y Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza

Durante la búsqueda de las correlaciones aparentemente fantasiosas entre campos que parecían no tener nada en común el uno con el otro, es decir, la Kabala ebrea y la bioquímica moderna, había notado algunas pequeñas anomalías en las estructuras de los aminoácidos, cuando las comparaba con las letras del alfabeto ebrea. Estas pequeñas anomalías se hubiesen podido justificar imponiendo, a los aminoácidos utilizados para la comparación, una “Configuración Absoluta” opuesta a la típica de los seres humanos. Me explico mejor: Los aminoácidos que nosotros metabolizamos y construimos son llamados “de la serie L (Laevus)”, pero existe otra serie, llamada “serie D (Dextrum)”, contraria por el hecho de que L es la imagen especular de D.



Como se puede ver en el ejemplo, el aminoácido que se encuentra a la izquierda de quien mira posee una estructura especular, representada en la imagen de la derecha.

Las dos estructuras parecen iguales, pero son diferentes y no sobreponibles.

Una de las dos gira el plano de la luz hacia la derecha, mientras que su imagen especular gira hacia la izquierda (la demostración se realiza utilizando, obviamente luz polarizada).

El aminoácido de la derecha pertenece a la serie D y, como consecuencia, su imagen especular pertenece a la serie L.

Los humanos utilizamos solo aminoácidos de la serie L y solo con ellos el ADN construye la cadena de polipéptidos.

Quisiera ahora señalar algo en lo que no siempre se piensa: el ADN humano es ópticamente activo, es decir, gira el plano de la luz polarizada por dos motivos.

El primero, y menos importante, es porque está compuesto de muchos átomos de carbono, unidos a cuatro sustitutos diferentes, como ocurre con el aminoácido elegido como modelo (el carbono del ejemplo representado está, de hecho, unido al hidrógeno (H), al grupo carbónico (COOH), al grupo amino (NH₂) y al grupo R, en este caso un grupo CH₃)

El segundo motivo, y más importante, es que una espiral doble como la del ADN, la cual, llenando de abajo hacia arriba, se envuelve en sentido contrario a las agujas del reloj, no posee un plano de simetría, justo como el aminoácido del ejemplo.

Todas las moléculas que **no poseen un plano de simetría** (más exactamente definido *centro de inversión, nda*) están caracterizadas por una molécula especular que gira el plano de la luz polarizada hacia el mismo ángulo, pero en sentido opuesto.

Pensar en un simple tornillo: tiene un sentido de enroscamiento (convencionalmente el horario) pero algunos tornillos están contruidos de forma para poder ser enroscados girando el destornillador en sentido antihorario. Los dos tipos de tornillos no son iguales porque no son sobreponibles (no poseen un mismo plano de simetría).

Si observamos atentamente la letra ALEPH y el modelo de nuestro ADN, descubrimos que la letra imita a la perfección no nuestro ADN, sino su imagen especular.

Un ADN de tipo especular al nuestro efectuaría la síntesis de los polipéptidos a partir de aminoácidos imagen especular de los nuestros: utilizaría, es decir, la serie D y no la nuestra, que es la L.

Se crearían, de tal modo, hombres que representan, intrínsecamente, imágenes especulares de los terrestres, similares en todo y para todo a la raza humana pero, químicamente y enzimáticamente, totalmente incompatibles con ella; tan iguales, y sin embargo tan diferentes!

Esta disintonía aparece no sólo en Aleph, sino en todos los aminoácidos asociados a las otras veintiuna letras del alfabeto hebreo.

En el modelo propuesto cambia un poco, porque toda la propiedad química, salvo el sentido de rotación de la luz polarizada, permanecen idénticas.

El átomo de azufre del grupo amino, señalado en azul en las reconstrucciones del ordenador, en lugar de ir hacia quien lee, saliendo del papel, estaría colocado detrás del papel y se alejaría de quien lee; por tanto, desde un punto de vista visual, no cambiaría nada.

Sin embargo para la letra Aleph la diferencia sería impactante, porque un tornillo que gira a la derecha es totalmente diferente de uno que gira a la izquierda.

Pero todo esto, ¿qué quiere decir?

Y Dios dijo: *hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza...Genesis 1,27.*

Y en otra traducción:

Dios creó al hombre (la humanidad para algunos traductores) a su imagen, a imagen de Dios lo (la) creo...Traducido por K.C. Davis, "La Biblia para todos"

La Biblia, en su texto original hebreo dice:

Genesis 1:27
בְּצֶלֶם אֱלֹהִים בָּרָא אֱתוֹ
בְּצֶלְמוֹ
זָכָר וּנְקֵבָה בָּרָא אֹתָם:
אֹתָם אֱלֹהִים וַיֹּאמֶר לָהֶם

La palabra que queremos entender es la siguiente:

זָכָר

que quiere decir "recuerda", o bien "la que cuya forma hace recordar", o también "hace venir a la mente".

Que Dios, o alguien en lugar de El, había hecho al hombre, mediante el Verbo, a su imagen y semejanza, es decir, casi igual, pero ¿según su imagen especular?

Al leer la traducción al italiano del SFR ISIRE y las notas de su traductor y comentarista, Mario Pincherle (el libro está editado por Filelfo con el título "El libro de Abraham" del 1984), no se puede hacer menos que destacar que este texto antiguo, el cual se remonta

quizàs a Abraham, o quizàs, para algunos, a su padre, cuando describe como ha sido creado el Universo, acentua los AUTIUT, es decir los 22 arquetipos capaces de realizar la operaciòn de la creaciòn.

Con ese propòsito Pincherle hace evidencia en las tres cosas necesarias para la creaciòn: el estampar, la matriz y finalmente lo estampado.

Estampar es crear la forma, realizada por medio de los AUTIUT: asi es estampado el hombre, pronunciando su nombre.

Hoy diremos que Dios ha actuado emitiendo aquella serie de frecuencias que producen, en el Universo y en su eter, su huella.

Pero haciendo esto el creador estampa, es decir, crea algo que es la imagen especular de la matriz.

El estampador serìa, en cierto sentido, obligado a crear las imàgenes especulares de los AUTIUT, porque para obtener cualquier cosa que sea igual al original serìa necesario hacer la estampa de la estampa y con esa estampa, asi como es, particularidad quizàs un poco banal, con la película fotogràfica, mediante las cuales el positivo se obtiene haciendo el negativo del negativo.

Otra frase decididamente interesante, incluso misteriosa, se encuentra en el capitulo VI, cuando el creador explica a Abraham las reglas de los AUTIUT y dice:

...Y lo acojiò entre los justos y concluyò con el, alianza diez dedos de los pies, y es alianza de la circuncisiòn, y diez dedos de las manos, y es el lenguaje, y le confiò 22 AUTIUT en el lenguaje y le revelò las bases....

Por tanto el creador vivo tiene diez dedos en las manos y en los pies, tiene una biologìa parecida a la nuestra y habla ebreo antiguo!

A este punto es necesario recordar que los anàlisis efectuados, en hipnosis regresiva, a los abducidos, llevan a concluir que hay de verdadero en todo aquello: de hecho los alienígenas de cabello claro y con diez dedos parecen tener a disposiciòn la tecnologìa necesaria para la construcciòn del hombre, desde un punto de vista puramente fisico, y serian aquellos que hablan una extraña lengua protocananita de los cuales tenemos algunas reconstrucciones fonèmicas interesantes.

Esta raza, la ùnica de la que se han descrito las mujeres, parecen ser pelirrojos y serìa identificada, por parte de algunos estudiosos americanos, como "los Naranjas".

Una pequeña consideraciòn "al margen"

No se cuantos lo saben, pero Jesùs tenìa el cabello rojizo, como fielmente representa Zeffirelli en su película "Jesùs de Nazaret", y no rubio como la mayor parte de la gente cree. Nacer rubio en una tierra en la que todos tienen el cabello negro es extraño, pero ser de cabello rojo es demasiado para conferir a Jesùs la paternidad de un comune Josè. ¿Todo esto tiene quizàs algo que ver con lo que hasta ahora se ha dicho?

Observaciones sobre la validez del punto de vista propuesto

¿Còmo de vàlido es el criterio utilizado para este trabajo?

¿Se trata de un caso de pura fantasia, o bien existe efectivamente cualquier correlaciòn entre los aminoàcidos fundamentales y las letras del alfabeto ebreo?

Lo que se ha obtenido hasta ahora representa el resultado de una correlaciòn entre dos conjuntos de datos que ya tienen en comùn algo: el nùmero de los componentes de los conjuntos.

De hecho, sean los aminoàcidos, sean las letras del alfabeto, sea el Tarot, son $21+1=22$.

Sobre una base puramente numèrica seria fàcil decir que existe una simple correlaciòn, porque al menos el nùmero de componente de los conjuntos es igual, pero las correlaciones estructurales, en el interior de los dos conjuntos, son muchas màs.

- Aparece idèntico el nùmero de aminoàcidos sulfurosos(2) y el nùmero de letras ebreas cuya gràfica comprende una parte separada del cuerpo central de la misma.
- Aparece igual, en todos los aminoàcidos, la correlaciòn estructural quìmica cìclica y el nùmero de letras que pueden ser escritas de dos formas diferentes.
- Aparecen decididamente claras la relaciones estructurales entre la prolina y la hidroxiprolina y entre hidroxiprolina en forma abierta e hidroxiprolina en forma cerrada, sobre la base de la actividad real del anillo heterocìclico, examinado con los efectos estereoelectrònicos.
- Aparece tambien clara la atribuciòn a Aleph de la estructura del ADN como primer arquetipo, conteniendo todas las otras informaciones arquetìpicas.

Va ademàs subrayado, que estas correlaciones, a parte de su base numèrica, aparecen presentes tambien sobre una base matriz. En efecto, una molècula como un aminoàcido es representable, en el espacio, mediante una matriz tridimensional de puntos, cuyas correlaciones con las letras del alfabeto ebreo serian, por tanto, determinadas en tres dimensiones: largo, ancho y profundidad del modelo geomètrico propuesto.

Conclusiones

Habiendo sido elaborado este trabajo no sobre una base kabalistica, sino sobre comparaciones estructurales de tipo geomètrico, **me resulta difícil creer**, a la altura en la que se encuentran las investigaciones, que entre los aminoàcidos fundamentales y el alfabeto ebreo **no exista** ninguna correlaciòn.

Si, sin embargo, la correlaciòn existe, tendremos entonces una vez màs la confirmaciòn del hecho de que efectivamente una raza alienígena evolucionada nos habria creado; esto, de acuerdo con lo que cuenta la Biblia, con las leyendas de medio mundo y con lo que dicen los abducidos bajo sipnosis regresiva durante las investigaciones sobre las interferencias alienígenas.